

Hablemos de Abelón

Cuaderno divulgativo nº 6 (Edición: Agosto 2025)



Fotogr. Manolo Salmerón.

Artículos significativos:

Las fiestas de Abelón, ayer y hoy.

¿Tú qué recuerdas? Entrevistas sobre las fiestas de Abelón.

La Asociación Cultural de Abelón.

El símbolo germen de vida presente en viviendas de Abelón.

In memoria de Pepe.

Índice

Editorial.....	3
Reportaje gráfico.....	4
Las fiestas de Abelón, ayer y hoy.....	5
¿Tú qué recuerdas? Entrevistas de opinión sobre las fiestas de Abelón.....	15
La Asociación Cultural de Abelón.....	18
El símbolo germen de vida presente en viviendas de Abelón.....	21
In memoria de Pepe.....	24
De pastoreo por el entorno de Abelón.....	28
El problemático avance del tiempo (II).....	30

Redacción:

Rubén de Pedro, Alfonso Sastre y Manolo Salmerón.

Textos:

Nieves Miguel, José Luis de Pedro, Rubén de Pedro, Alfonso Sastre y Manolo Salmerón.

Fotografías:

Senén Bernárdez, archivo familiar de Blanco-Luengo, Francisco Marcos, archivo familiar de Miguel Cabezas, archivo familiar de Nieves Miguel, archivo familiar de Pascual-Silvo, archivo familiar De Pedro, Rubén de Pedro, Ángel Pérez, archivo familiar de Román Martín, Adela Santiago, Gorka Salmerón y Manolo Salmerón.

Corrección de textos:

Cristina Sastre.

Maquetación:

Manolo Salmerón.

Página web:

<https://hablemosdeabelon.com>

Edita:

mferron2@gmail.com

Impresión:

La Tipo.

Editorial



De izquierda a derecha: José Mari Gorroño, alcalde de Gernika, Luis de Pedro, Alfonso Sastre, Manolo Salmerón y Alberto Jambrina. Fotografías, Ángel Pérez.

En el Centro Parroquial, el pasado 11 de mayo, tuvo lugar la presentación del número cinco de la revista monográfica *“Hablemos de Abelón”* cuyo contenido versa sobre el abelonés Luis de Pedro, con residencia en Gernika.

En el acto estuvieron presentes sus familiares y amigos, muchos de ellos venidos exprofeso del País Vasco. Destacamos la presencia del alcalde de Gernika, José Mari Gorroño, que vino acompañado de su hijo y el concejal Jon Lejarraga. En la presentación tomó la palabra para destacar las virtudes que anidan en la persona de Luis de Pedro. También se sumó el alcalde de Fermoselle, quien se hizo acompañar por los concejales de agricultura y cultura. Nuestro alcalde local, José Antonio Leal, también acudió al acto. El mundo de la cultura sayaguesa estuvo representado por José Martín Barrigós y Alberto Jambrina, quien inició y finalizó la presentación de la revista con resonancias folclóricas sayaguesas. Todo un deleite.

Nuestras expectativas se vieron superadas y fue gratificante constatar el apoyo y reconocimiento que recibió Luis de Pedro por parte de los abeloneses presentes. En honor a la verdad, debemos añadir que se dieron altas cotas de emotividad.

Después de la presentación tuvo lugar un *lunch* en la antigua escuela de los niños, que resultó muy distendido, al que se sumaron gran parte de los asistentes al acto. Con él dimos por terminada tan emotiva jornada.

En otro orden de cosas, queremos informar que el Ayuntamiento de Gernika ha solicitado imprimir 220 ejemplares para distribuirlos en el País Vasco. Esta acción por parte del consistorio nos llena de orgullo porque todos aquellos vascos que se interesan por el particular mundo de Luis y sus *“máquinas”* accederán mediante nuestra publicación a conocer su lugar de nacimiento: Abelón.

Hablemos de Abelón

Reportaje gráfico del acto



Foto 1.– Meli, José Martín Barrigós, Luis de Pedro, Manolo Salmerón y Alberto Jambrina.

Foto 2.– Luis de Pedro y Alonso Luengo Carrasco, natural de Luelmo y compañero de mili de Luis.

Foto 3.– Gildo Bartolomé, concejal de agricultura de Fermoselle, José Mari Gorroño, alcalde de Gernika, Luis de Pedro, José Manuel Pilo, alcalde de Fermoselle y Escolástica Fidalgo, concejala de cultura.

Foto 4.– Francisco Marcos Varas (*Guerra de colores*, en Facebook) y Luis de Pedro.

Foto 5.– Senén Bernárdez, Meli y Alberto Jambrina.

Foto 6.– Nieves Miguel, José Antonio Argulo y Luis de Pedro.

Foto 7.– Alfonso Sastre y Rubén de Pedro.

Fotografías.– Senén Bernárdez, Ángel Pérez Real, Francisco Marcos Varas y Manolo Salmerón.

LAS FIESTAS DE ABELÓN, AYER Y HOY

Alfonso Sastre

La palabra del autor, al narrar o describir, no tiene en términos generales tanta eficacia, ni da directamente la impresión de la verdad. Siempre es una referencia, algo como la historia, que nos cuenta los acontecimientos y nos traza retratos y escenas que a través de los tiempos fueron sucediendo y que hoy, en estas páginas queremos sacar a colación, ya sea para retrotraer a nuestra memoria aquellas formas de celebración.

La diversión siempre ha sido un ejercicio que la humanidad ha sabido aprovechar para olvidar aquellos momentos tristes que surgen en la vida y este pueblo de Abelón nunca ha sido ajeno para aprovechar las oportunidades que las fiestas le han brindado, haciéndolo, eso sí, a su manera. Muchas de las fórmulas que se llevaban a cabo las explicaré a continuación de la mejor forma posible, siendo consciente de que muchas de ellas quedarán en el tintero, ya sea por ignorancia o falta de información. Aquí hago constar mis recuerdos y los de otras personas que me han transmitido los suyos.



Fotogr. Gorka Salmerón Murguiondo.

Las fiestas de Abelón

Las fiestas más representativas siempre han sido las mismas: san Felipe, Ofertorio chico, Ofertorio grande y san Martín. Con el paso del tiempo, se han incorporado a las anteriores las del mes de agosto, con una duración superior a todas las demás juntas.

También podemos considerar un día grande el de la romería a la ermita con la Virgen de san Vicente, de la cual haremos un breve resumen.

Están expuestas por orden de calendario, comenzando por la primera que es san Felipe y finalizando con la última que es la fiesta de san Martín.

San Felipe¹

Según el santoral san Felipe es el día 3 de mayo y antiguamente se celebraba la fiesta en esa fecha, pero al correr del tiempo, se trasladó al día primero, ignorándose la causa o el motivo.

Antaño, la noche precedente a la fiesta los mozos salían del bar un poco alegres, girando una ronda por las calles del pueblo, parándose a la puerta de cada moza para darle la serenata con bonitas canciones.

Comenzaba la fiesta con un buen repique de campanas anunciando el primer evento del día, que era la misa, el resto giraba en torno a la orquesta

¹El libro de 1884 "Guía Sinóptica, Estadístico-Geográfica de las poblaciones y parroquias de la Diócesis de Zamora" del licenciado Don Faustino Gómez Carabias, en el apartado que concierne a Abelón dice lo siguiente: "Hay establecida la cofradía del Santísimo Sacramento, en que está refundida también la de la Santa Cruz, que celebran anualmente sus correspondientes festividades en los días propios de cada una". Se puede deducir, por tanto, que en esos años el tres de mayo festividad de la Santa Cruz y de San Felipe prevalecía la festividad de la primera. ¿Cuándo y por qué se produjo el cambio? No existen datos sobre ello.

y al bullicio en general; todo esto acompañado con una tirada de cohetes escalonados, que iba ambientando la fiesta. Al finalizar la misa, se sacaba en procesión a la Virgen de san Vicente (actualmente se sigue haciendo), aunque se celebra dicho santo, ya que el pueblo carece de una imagen que lo represente.

Terminados los actos religiosos, siempre se celebraban grandes partidos de pelota a mano, por la tarde se enfrentaban, en muchas ocasiones, tres pelotaris del pueblo contra otros tres forasteros, donde a veces se dirimía algún premio en metálico. Esto último no surgía asiduamente porque el Ayuntamiento no era portador de grandes presupuestos para este fin.

Hace años que esta fiesta se viene celebrando en fin de semana y de la misma forma, más o menos, que antes: misa por la mañana, con procesión incluida, y verbena por la noche.

Desde hace unos años, el Ayuntamiento organiza una comida de hermandad para toda la gente del pueblo y allegados que quieran asistir, previa reserva de la misma.

Romería a la ermita de la Virgen de san Vicente

Con 20 años de antigüedad, es la fiesta más moderna que tenemos. Es la Junta Directiva de la Asociación Cultural Amigos de Abelón (ACADA) la encargada de organizar la celebración de la romería desde su inicio en el año 2005, coincidiendo, hasta el año 2023, con el último sábado de abril, cuando fue cambiada la fecha al sábado anterior y más próximo al 15 de mayo.

Da comienzo la celebración sobre las 11:30 horas con un buen repique de campanas y salida de la

iglesia con la Virgen de san Vicente, que es portada a hombros por hombres y mujeres, siguiendo un itinerario ya previsto: La Fontocia, Pozo los Huertos, Camino del Barco, Teso el Piorno, hasta desembocar en la explanada de la ermita.

La procesión la encabezan dos pendones portados por mozos del pueblo, uno es el de la Iglesia y el otro, de color blanco el de la Asociación. A la salida del pueblo se hace una parada para bailar una jota en honor a la Virgen, con sus correspondientes vivas. La procesión es amenizada durante todo el trayecto por una orquestina.

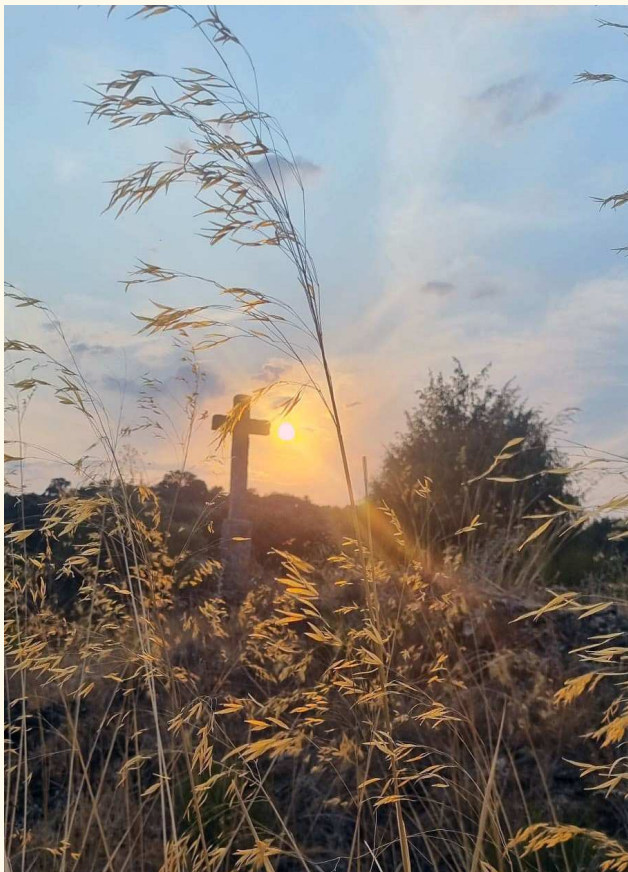
Llegados a 100 metros de la explanada, está ubicada la Peña de la Virgen, denominada de esta manera porque, cuenta la tradición popular, fue aquí donde la Virgen se le apareció a un pastorcillo llamado Vicente. En este lugar, se deposita la imagen y se canta la Salve. Desde el año 2022, se vienen nombrando dos padrinos, que se ofrecen de forma voluntaria, cuyo cometido es estar pendientes de la Virgen.

Una vez instalados en la campa, escuchar la misa (quien lo crea conveniente) y bailar un poco, se procede a comer. El personal asistente se organiza por grupos afines a su manera y se da cuenta de hornazos, empanadas, viandas de todo tipo y manjares prestos para la ocasión, todo ello acompañado de típicas ensaladas y bebidas. Una vez saciados, la Asociación invita a café y pastas.

El resto de la tarde cada cual lo emplea a su manera: algunos juegan a las cartas, a otros les apetece bailar, que para eso está la orquestina tocando continuamente, muchos se dedican a contemplar el paisaje y girar visita a lugares del entorno un tanto inaccesibles, motivo por el cual hay que ir provistos de calzado



Fotogr. MSF.



Entorno de la antigua ermita. Fotogr. Rubén de Pedro.



Virgen de san Vicente. Fotogr. Rubén de Pedro.

aparente y tener mucho tacto a la hora de superar las encrucijadas que aparecen por doquier.

Al caer la tarde, se deshace el camino que se llevó a cabo por la mañana, contentos y alegres por haber pasado un día inolvidable, deseándose suerte unos a otros para poder seguir haciéndolo en sucesivas ocasiones.

Las fiestas de verano

En su origen, años 1980 y 81, se la denominó "Fiesta del Emigrante". Su gestación la narró Vicente Pascual (1921-1994) en el escrito que a continuación transcribimos y en el mes de agosto de 1980 tuvo lugar la primera celebración. Su exitosa experiencia se ha mantenido a lo largo de estos 45 años convirtiéndola por antonomasia en la fiesta más popular que se celebra en Abelón. Todo un honor para quienes fueron sus gestores, Vicente Pascual y Avelino Blanco.

«Todo empezó así. Era el año 1976, el mes de agosto, nos encontrábamos en Abelón varios de los emigrantes pasando las vacaciones añoradas durante todo el año, para disfrutar unos días entre los nuestros. Sucedió que estando en el bar tomando unos vinos celebrando aquel encuentro, se dio la circunstancia que con algunos habían pasado años sin vernos, por razones varias. Entre

los comentarios que allí hicimos surgió el de uno que dijo: "En vista de que nos vemos con poca frecuencia, ¿por qué no preparamos una merienda para celebrarlo?" Unánimemente, todos aceptamos la propuesta. Pasaron los días, se terminaron las vacaciones y la cosa no pasó de ahí.

En agosto de 1977 hubo quien recordó la merienda organizada el año anterior, pero permaneció igual.

En agosto de 1978 algunos volvieron a recordar aquella merienda, aquel mini festejo de los emigrantes. Parecía que había algo más de calor, sin embargo, los días pasaron y todo quedó como estaba.

No obstante, había quien no lo tenía en el olvido. Desde el primer momento, un servidor de ustedes, Vicente Pascual, seguía pensando no en la merienda, sino en aquella fiesta del emigrante que se podría organizar en el pueblo de Abelón a buen fin de todos los asistentes.

Pensaba y no encontraba la vía adecuada para seguir. Quería comunicar el tema a todos, ver sus reacciones y comprobar sus voluntades. Al final hice lo siguiente: escribí un texto al que titulé "Añoranzas de un emigrante". Lo terminé en octubre. En este escrito hacía hincapié en varias cosas, entre ellas insinuaba la "Fiesta del Emigrante". Lo di

a conocer a muchos y todos estuvieron de acuerdo, pero nadie se decidió a acompañarme a realizar las gestiones necesarias y en aquel momento, no me encontraba con fuerzas para emprender el camino en solitario.

Un buen día, en enero de 1979, me vi con Avelino Blanco en Bilbao, nos saludamos y pasamos una hora larga en compañía. Mi intención era comunicarle algo referente a la creación de la “Fiesta del Emigrante”. No tuve tiempo para ello, fue él quien empezó a hablar sobre el tema y me dijo: “Yo estaría dispuesto en compañía de otra persona a poner todos los medios posibles para intentar conseguir la fiesta”. Le respondí: “Me encuentro en el mismo caso que tú”. Continuamos hablando y constatamos que estábamos de acuerdo y desde aquel momento empezamos a tratar del tema. Nos entrevistamos varias veces a lo largo del año. Sin embargo, llegó el mes de agosto, pasaron los días, y todo sucedió como en años anteriores.

En vista de no haber llevado a efecto nuestros propósitos, en septiembre del mismo año tuvimos una entrevista en la que nos lamentamos y nos consideramos cobardes por ello. A pesar de esto, no perdimos la moral. De nuevo nos pusimos de acuerdo y nos propusimos hacer todo lo posible para llevarlo a cabo en agosto de 1980, admitiendo, pero sin darle valor, a los comentarios que pudieran surgir en contra a seguir nuestro planteamiento.

Desde aquel día estuvimos en contacto permanente estudiando los medios más apropiados para poder encontrar el apoyo de todos. Empezamos a elaborar un programa desde la distancia, porque las circunstancias de la vida nos habían obligado a alejarnos de nuestra tierra,

de nuestros familiares y amigos... y con ello nos enfrentábamos en el día tras día. Sin bases, sin cimientos, con muchos esfuerzos, con la colaboración de aquellos que se encontraban en las mismas circunstancias que nosotros, con la de las autoridades y la de los vecinos del pueblo de Abellón. Gracias a todos llegamos a convertir en realidad nuestros sueños y conseguir la convivencia familiar de todos los abeloneses, por primera vez, con la “Fiesta del Emigrante”».

Explicación del desarrollo de las fiestas del año 1980

En este año colaboraron con Vicente Pascual y Avelino Blanco muchas personas, con total desinterés y aún presentes, aportando también su granito de arena. El pueblo entero colaboró económicamente de forma voluntaria con una aportación de 500 pesetas, consiguiendo reunir la cantidad de 103.854 pts., quedando superávit después de celebrar 4 días de fiesta, cuyos actos principales consistieron en **tiro al plato**, con una serie de 15 platos, cuya inscripción costaba 600 ptas., platos incluidos.

Hubo homenaje a todos los jubilados, fueron invitados a un vino español y agraciados con un bastón las dos personas de mayor edad, recayendo el trofeo en Juan Manuel Pablos Hernández y Teresa Luengo Miguel.

El primer día de las fiestas, fueron elegidas **reina y damas de honor** las señoritas: Angelita Figal Sánchez, que lució una banda de color blanco y Menchi Rodríguez Sastre y María Jesús Nieto Miguel, con banda color rosa. Las tres fueron agasajadas con un ramo de flores. Después de este acto y concluida la verbena, la organización invitó a todos los presentes a tomar chocolate con galletas.

Peña el Porrón

El día 15 de agosto de 1980 fue fundada esta peña, siendo nombrado presidente de la misma por unanimidad Pedro García. Constaba de unos veinte miembros que pagaban una pequeña cuota para su sostenimiento. Tuvieron el acierto de imprimir la efigie de un porrón en cierto número de camisetas que fueron vendidas a un módico precio, manteniéndose en la actualidad muchas de ellas como recuerdo de aquella época.

La peña el Porrón fue la encargada de elaborar el programa de fiestas para el año 1983, el cual contempló un homenaje a las personas mayores, juegos para los niños, misa en honor a la Virgen de san Vicente y para finalizar con verbena hasta altas horas de la madrugada.

Peña el Monco

Esta peña fue fundada más o menos a la vez que la anterior y con una cantidad de socios también aproximada. Fue la encargada de llevar a cabo la alborada y pasacalles del primer día de las fiestas del año 1981. Ambas peñas organizaron y celebraron el día 17 de agosto de ese año, una comida de hermandad.

Estas peñas dieron alegría y colorido a las fiestas de los años 1980, 1981, 1982, 1983 y 1984. A partir de este año desaparecieron, quedando solamente el recuerdo de ellas.



Fotogr. Archivo familiar Blanco-Luengo / Archivo familiar Pascual-Silvo.



Al frente de la procesión, Antonio Rodríguez portando el estandarte.
Fotogr. Archivo familiar Blanco-Luengo / Archivo familiar Pascual-Silvo.

Tuvo lugar un homenaje a los maestros y maestras que, en su día y durante muchos años, ejercieron en este pueblo como adalides de la cultura.

Durante todos los días de las fiestas hubo infinidad de juegos, campeonatos y competiciones deportivas, con el aliciente de unos premios succulentos y también existió concurso de charros y jotas por parejas, donde las personas mayores dieron un recital inolvidable de cómo debían bailarse estos bailes.

Explicación de las fiestas del año 1981

Tuvieron una duración de una semana completa, desgranadas de la forma siguiente:

El día 9 de agosto, primer día de las fiestas, estas se iniciaron con la irrupción de una alborada a cargo de los componentes de la peña el Monco.

El día 10, por la tarde, tuvo lugar la llegada de una vaquilla transportada en un camión. Una vez que se hizo la presentación, fue liberada en la plaza preparada al efecto. El gentío desde el exterior de la improvisada plaza citaba al animal que, sin pensarlo, emprendió carrera y saltó la valla de 2,20 metros de altura, poniendo los pies en polvorosa. Ante tal acción todos los presentes quedaron atónitos, algunos de ellos salieron en su persecución corriendo, en bicicleta y en coches, pero llegada la noche sin hallarla, tuvieron que desistir del intento.

El día 11 comenzó con la búsqueda de la vaquilla por Luelmo, Moralina, Monumenta, Bermillo y Fresnadillo, donde al final fue capturada y reintegrada a la plaza. Por la tarde comenzó la tiente con el animal atado a una soga para poder controlarlo.

A las 20:30 de la tarde del día 12 se dio suelta de nuevo a la vaquilla que, con mucha bravura, dio buenos revolcones a muchos de los presentes en la plaza.

Este mismo día por la noche se procedió a la elección de la **reina y damas de honor**, siendo elegidas como reina, Elisa Figal Sánchez y, como damas de honor, Menchi Rodríguez Sastre y Ana Mari de Pedro Sastre.

El día 13 se soltó de nuevo la vaquilla, que con sus oportunos embistes ocasionó una serie de revolcones a parte de los concurrentes a la tiente.

El día 14, a las 20:30 de la tarde, entraron a la plaza para hacer el paseíllo tres borricos engalanados montados por Vicente Pascual, Pedro García y Arturo Sardón, acompañados en la parte trasera de la cabalgadura, cada uno de ellos, por la reina y damas de honor. Una vez que abandonaron la plaza, se dio suelta a la vaquilla.

El día 15, con el homenaje a los jubilados y chocolatada para todos, se puso fin a las fiestas, con el importante hecho a tener en cuenta de que las fiestas de ambos años fueron amenizadas con tocadiscos y orquesta.

Las fiestas de los años 1982 y 1983 ya no tuvieron tanto éxito. Concretamente en 1982 duraron dos días. Algo había cambiado.

Merecido reconocimiento a sus precursores y actuales fiestas de verano

El germen de estas fiestas se vislumbró gracias a la clarividencia de Vicente Pascual Iglesias, con la colaboración inestimable de Avelino Blanco Miguel



ABELÓN

Fiesta del Emigrante

10.11.12.13.14 DE AGOSTO DE 1980

LA COMISION SALUDA
PIDE COLABORACION
DESEA LO PASE BIEN
TODO EL PUEBLO DE ABELÓN

DIA 10 DOMINGO



POR LA TARDE TIRO AL PLATO
COLABORADORES COMISION DE FESTEJOS
H^o MARTIN. H^o JOSE. BAR TITO
XX. Y XX. DE ABELÓN
BERMILLO G.A. PROVINCIAL. BAR PACO
PANADERIA EL MADRILEÑO. CARBAJAL Y XX
FRESNADILLO. BAR JOSE MANUEL
MORALINA TALLER EMILIO Y HUERTAS
ALMEIDA. BERNARDO FRAILE
ZAMORA. ALMAGENES. S^o MAMES
JESUS EL TELAS. RELOJERIA MAYADO

DIA 11 LUNES



ALBORADA Y PASACALLES
A LAS 10 DE LA MAÑANA
GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
A MANDO LOCALES DE CAMPEONATO
A LAS 4 DE LA TARDE
JUEGOS DE CARTAS DE CAMPEONATO
JUEGOS INFANTILES EN GRUPOS
POR EDADES DE 4 A 75 AÑOS

DIA 12 MARTES A LAS 10 DE LA MAÑANA
MISA POR LA MAESTRA D^o SOFIA RAMOS Q.E.D.
DE M^{as} MAESTRAS Y MAESTROS DIFUNTOS
DEL PUEBLO A CONTINUACION HOMENAJE
AL MAESTRO JUBILADO D^o SEGUNDO SASTRE
POR LA TARDE CONTINUACION DE JUEGOS DE
CARTAS LOS JUEGOS INFANTILES Y PARTIDO DE
FUTBOL

DIA 13 MIERCOLES A LAS 10 DE LA MAÑANA
MISA POR TODOS LOS DIFUNTOS DEL PUEBLO
A CONTINUACION LUNCH



HOMENAJE A LOS JUBILADOS
Y FINAL DE PELOTA A MANDO
POR LA TARDE FINAL DE JUEGOS
DE CARTAS CONTINUACION DE
JUEGOS INFANTILES Y FINAL DE
FUTBOL

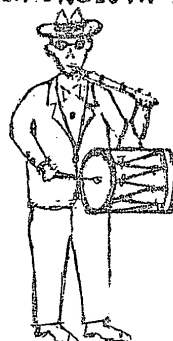
POR LA TARDE BAILE Y POR LA NOCHE GRAN
VERBENA AMENIZADA POR LA ORQUESTA
AMADOR Y SUS MUCHACHOS

QUE REMOS GUERRA. SANGRE SUDOR Y L^o SA
DE PAYASO O DE CIRCO BULLICIO SUDOR
NI VIVE NI BEBE. Y LA RISA

DIA 14 JUEVES

A LAS 10 DE LA MAÑANA MISA A LA
VIRGEN DE SAN VICENTE
OFICIADA POR EL PARRICO DE LA
LOCALIDAD Y CANTADA POR EL CORO DE
PUEBLO A CONTINUACION PARTIDOS DE
PELOTA A MANDO CASADOS CONTRA SOLTEROS
POR LA TARDE JUEGOS INFANTILES OTROS
JUEGOS Y PARTIDO DE FUTBOL AMISTOSO
MORALINA G.F. - EQUIPO LOCAL

POR LA TARDE BAILE CONCURSO DE JOTAS Y
CHARRO CON EL FAMOSO TAMBORILERO
AMADOR Y POR LA NOCHE GRAN VERBENA
CON LA ORQUESTA AMADOR Y SUS MUCHACHOS



COLABORA CON LAS FIESTAS, LO PASARAS AGRADABLE
AL MISMO TIEMPO ALEGRE, SI VISITAS ESTOS BARES

BAR TITO
ECONOMICO BUENOS
FRITOS Y ESPECIALIDAD
EN BODAS Y BAUTIZOS

BAR CIRIACO
BUEN VINO Y BARATO

ALFONSO EL
TABERNEIRO
BUENA CALIDAD Y
POCO DINERO

H^o JOSE
TRANSPORTES

TODOS SON AMABLES SERAS BIEN ATENDIDO
LO PASARAS EN GRANDES SACUDAS EL BOLSILLO

SANTIAGO CARDENOSA
SE COMPLACE EN OFRECERLES SUS MEJORES
ARTICULOS A DOMICILIO

QUE CUNDAN LAS FIESTAS
QUE COMIENCEN PERO NO SE ACABEN
Y POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS
SIGAN SIENDO POPULARES

QUE REMOS GUERRA. SANGRE SUDOR Y L^o SA
DE PAYASO O DE CIRCO BULLICIO SUDOR
NI VIVE NI BEBE. Y LA RISA

en todos los actos. Como quiera que ambos ya no se encuentran entre nosotros, sirva este testimonio como homenaje de reconocimiento por su idea, tesón y empeño conseguido en llevarlas a cabo.

A partir del año 1984 fue el Ayuntamiento quien puso manos a la obra, siendo sus representantes los encargados de la organización y durando en la actualidad ocho días.

A medida que el tiempo va transcurriendo, la simbiosis va haciendo su efecto. Si bien los procedimientos son dispares, existe la mezcolanza de unión entre aquellas celebraciones y estas, pues todo se va desarrollando con arreglo a los tiempos que nos va tocando vivir, por lo tanto, aquí debemos hacer uso de ese refrán que dice “*renovarse o morir*”. Existen por tanto, esas diferencias que podemos apreciar, no debiendo extrañarnos que

en la actualidad no se parezca mucho la forma de celebrarlas a cómo se hacía antiguamente. La mentalidad es diferente, los medios de los que se dispone ahora no tienen comparación con aquellos, siendo lógico y normal que todo haya ido evolucionando, aunque, algunas de aquellas costumbres se siguen desarrollando a través de los tiempos, dígame las procesiones, los repiques de campanas, etc.

La alegría y diversión queda fuera de toda duda, pues al principio de este artículo ya hago constar que esta faceta siempre ha sido aprovechada en su máxima expresión por los vecinos de este pueblo. Yo hago votos para que esta circunstancia siga su curso y nunca despreciemos las oportunidades que se nos brindan con buena sintonía entre todos, dando ejemplo de cordura, buen hacer y respeto a todo aquel que no piense de la misma forma.



Imágenes de la costillada (año 2024). Fotogr.:Rubén de Pedro.

Costillada.- Alrededor del año 2000, dentro de los festejos de las Fiestas de Verano se empezó a organizar para todos los vecinos del pueblo y allegados una **costillada**. Dicha costumbre continua vigente y en la actualidad no se pueden concebir las fiestas sin este acto, dada su gran acogida.

Pregón.- Desde el 2012, cada año, una persona diferente elabora y lee un pregón, con el que se da el cañonazo de salida y se invita a todo el pueblo a participar y disfrutar de las fiestas de la mejor manera posible.

Homenaje a los mayores.- Desde el 2013, los mayores de 80 años reciben un homenaje y un presente por parte del Ayuntamiento, de manos del señor alcalde, consistente en una medalla u otro objeto representativo de la tierra. Este acto se lleva a cabo en la iglesia donde, una vez terminada la misa, les es impuesta dicha condecoración. Cada uno de los homenajeados, son recogidos en sus domicilios y acompañados por un padrino/madrina, sirviéndole de ayuda, si fuese necesario. Unos y otros son convidados a un almuerzo en el local del Ayuntamiento después de haber terminado los actos tan entrañables que se llevan a cabo en esta ocasión (posiblemente, este sea el día más añorado por el personal).

Himno.- Desde el 2023, las fiestas dan comienzo escuchando el “**Himno de Abelón**” tras la lectura del pregón.



San Martín. Fotogr. MSF.

Ofertorio chico

La celebración de esta fiesta se llevaba a cabo el segundo domingo de septiembre como otro domingo cualquiera, a diferencia de que para esta ocasión se sacaba a la Virgen de san Vicente en procesión alrededor de la iglesia, acompañada por las mayordomas que ejercían en ese momento, como se hacía en todas las procesiones en que participaba la Virgen.

Ofertorio grande

Siempre se ha celebrado el primer domingo de octubre. Desde tiempo inmemorial, el sistema empleado para esta celebración era el siguiente: comenzaba la mañana con la celebración de la misa, a la cual ya acudía la orquesta que estuviese contratada. Una vez terminada la misa, se celebraba procesión con la Virgen del Rosario y, al acabar esta, se colocaba en el portal de la iglesia, donde

se subastaba el ramo que habían hecho las mayordomas para este fin. En la década de 1940 se subastaba también un bollo maimón aportado por la montaraza de la dehesa de la Albañeza, que ese día hacía acto de presencia montada en una yegua. Acto seguido y hasta la hora de comer, se celebraba baile en la plaza. A las cinco de la tarde la gente acudía al rosario, y posteriormente, todas las personas acompañando a la orquesta se dirigían al valle Las Eras, donde se celebraba una sesión de baile hasta el oscurecer, momento en que cada cual se iba a su domicilio para regresar a otra sesión de baile después de haber cenado y hasta las doce de la noche, cuando se daba por concluida la fiesta. En alguna ocasión se llegó a cobrar dos pesetas por asistir al baile.

San Martín

Es el patrón del pueblo y hasta no hace muchos años siempre se celebraba el 11 de noviembre, siendo indiferente en lo que cayese. Actualmente, se celebra en fin de semana, al objeto de facilitar la asistencia de las personas que no viven en el pueblo, y a la vez darle un poco de pompa y boato al santo, pues solamente sale una vez al año de la iglesia en procesión, al finalizar la misa.

Este día de san Martín, al parecer, venía celebrándose siempre hasta la década de 1930 cuando se suspendió, ignorándose los motivos. Nuevamente comenzó a celebrarse en Abelón en el año 1948 a propuesta del sacerdote don Celestino, que en aquella época regía nuestra parroquia. Mucho tuvo que ver, igualmente, una persona del pueblo llamada Martín Miguel Blanco, que estuvo pagando la misa durante varios años. Este año de 1948, amenizó la fiesta durante dos días una orquestina del pueblo de Luelmo. Se ignora quien la costeó, si bien puede suponerse que serían los mozos de la época, ya que el Ayuntamiento no se hizo cargo de este dispendio, hasta hace pocos años.

En los últimos años, el Ayuntamiento se ha implicado, organizando una comida para todos los presentes que quieran asistir, previa reserva del correspondiente ticket para controlar el número de comensales. El resto del día hay varios eventos, finalizando la fiesta con la orquesta de rigor.

Otras formas de diversión

Como quiera que antes todos los domingos se consideraban fiesta y se respetaban como tal, por las tardes-noches había baile en diferentes lugares según la época. Un domingo, al finalizar el verano, se hacía junto a la fuente del valle Las Eras. De vez en cuando, algún aficionado con un tamboril llevaba a cabo dicho evento. El resto del año se hacía, prácticamente, aporreando una lata con dos palillos y dulces voces de las chicas cantando las canciones propias de la época. Como anécdota especial, diré que yo he visto bailar a la juventud, y tal vez lo hiciera yo también, en la plaza al son de la puerta de la escuela (hoy Ayuntamiento), tocando con dos piedrecitas por carecer, tal vez, de la citada lata.

Amenización de las fiestas

En san Felipe y el Ofertorio, hasta el año 1944 aproximadamente, los bailes en estas fiestas eran amenizados por un tamborilero llamado Prudencio, del pueblo de Moral, que con su chifla y tamboril hacía las delicias del público que era muy aficionado a bailar el charro, el tango, la jota, etc.

A partir del año 1944, comenzaron a celebrarse estas dos fiestas con una charambita procedente de Zamora, que llegaba al pueblo la víspera por la tarde en el coche de línea. Una vez apeados del mismo en los Labrados, tocaban la primera pieza y ya esa noche había verbena. Al día siguiente, todo el tiempo música y diversión.

En todas las fiestas, al finalizar la procesión se colocaba, y se sigue colocando, al santo o santa en las andas en el portal de la iglesia para llevar a cabo una colecta que, posteriormente, se invierte para adecentar a los mismos. En estas ocasiones, durante la misa la orquesta subía al coro o tribuna, desde donde se hacía sonar el himno nacional durante la consagración. Al finalizar la misa se salía de la iglesia entonando el "Divino Antonio Precioso".

Contratación de las fiestas

Las orquestas que se contrataban para san Felipe y el Ofertorio, se encargaba de pagarlas el Ayuntamiento con los fondos que estuviesen destinados para tal fin. Si la orquesta superaba el presupuesto, la diferencia tenían que pagarla los mozos a escote. En la que se contrataba para el día de san Martín, todo el costo era a expensas de los mozos. En este caso, estoy hablando de la década de los 60, normalmente eran las orquestas de los pueblos cercanos como la de Luelmo, Moral o Villamor y, alguna vez, la de Pererueta o Cibanal. Las tres primeras cobraban en esa época cuarenta duros, menos de euro y medio ¡qué cosas!

La manutención de los participantes de la orquesta esos días también corría a cargo de los mozos, cada uno de ellos se llevaba con él a su casa a un músico para comer y cenar.

La contratación de la orquesta era para todo el día y corría a cargo de la juventud. Normalmente, cuando faltaba un mes para la celebración del evento, dos o tres mozos en bicicleta se trasladaban hasta otro pueblo para contactar con el responsable y ponerse de acuerdo en el precio. La que venía para el Ofertorio, normalmente, era contratada ese mismo día para que acudiese también a la fiesta de san Martín.

Martes de carnaval

El martes de Carnaval era el último día que había baile, hasta el día de Pascua, en que volvía a reanudarse. Durante esa temporada, los domingos por la tarde-noche los jóvenes se dedicaban a pasear por la carretera todos juntos, excepto los que ya eran novios formales o aquellas parejas que intentaban serlo y eran momentos apropiados para el convencimiento. Los niños de la época procuraban, en estos casos, aproximarse lo más posible a las parejas para escuchar las conversaciones de los mayores.

A partir de 1965 más o menos, el baile ya se hacía en el Centro. Se adquirió un tocadiscos y, con discos procedentes de diferentes lugares y donaciones, la juventud ya bailaba refugiada en el local.



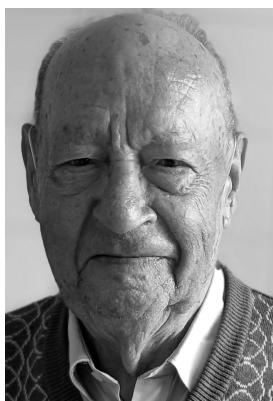
Página web <https://hablemosdeabelon.com>

Podéis acceder a los cuadernos divulgativos "Hablemos de Abelón" en la página web hablemosdeabelon.com. Además encontraréis una amplia galería de fotos, un breve repaso histórico de Abelón e información sobre sus lugares más emblemáticos. Os recomendamos visitarla.

¿TÚ QUÉ RECUERDAS?

Entrevistas de opinión sobre las fiestas de Abelón

Nieves Miguel



Belisario de Pedro Miguel



Atilano Miguel Romero



Ricardo Perdigón Pascual



María Jesús Nieto Miguel

Fotografías. Archivos familiares.

Las fiestas están insertas en lo más profundo del ser humano, ya que nos proporcionan momentos de alegría que permanecen presentes en nuestras mentes a lo largo de nuestra vidas. Partiendo de esta premisa, hemos trasladado a Rosario Sastre Luengo (n. 1929), Belisario de Pedro Miguel (n. 1931), Atilano Miguel Romero (n. 1949), Ricardo Perdigón Pascual (n. 1964) y María Jesús Nieto Miguel (n. 1965) cinco preguntas, con el fin de contextualizar los momentos más significativos que les han deparado las fiestas de Abelón.

¿Cuál de las fiestas que pudiste disfrutar en Abelón fue la más significativa para ti y por qué?

Rosario Sastre Luengo.- Yo recuerdo el Ofertorio del año en que pusieron la luz (1946). Coincidió con el Ofertorio grande¹. Los festejos por el alumbrado incluyeron una verbena en el valle Las Eras, los músicos tocaban arriba las peñas... Yo tenía sobre 17 años. Entonces el Ofertorio era la fiesta más señalada, junto con la de san Felipe.

Belisario de Pedro Miguel.- Para mí la fiesta más significativa era la de san Felipe y también el Ofertorio grande. San Martín empezó a celebrarse más tarde, Martín Miguel, el hermano de Nati, era el que apoquinaba los duros porque podía. Me gustaba porque ese día era distinto, no podíamos trabajar y al que pillaban en festivo arando le ponían una multa². Era lo que había, te forzaban a ir a misa y por ahí comenzaba la fiesta. Al salir de misa Eloy Silva, Antonio Santiago, Teresa Silva y su hermana Gilda bailaban la jota en la plaza, daba gloria verlos... Luego había juego de pelota a mano en el frontón de la iglesia. Por la tarde, después del rosario, los hombres íbamos al bar y tomábamos una jarrica de vino a ronda. Enseguida se preparaba el baile, pri-

mero venía a tocar la charambita de Pererueta y al cabo de unos años empezaron a venir unos de Moral.

Atilano Miguel Romero.- La más significativa para mí es la de san Felipe y después san Martín. Porque es a principios de primavera, de cara al tiempo bueno da alegría empezar con una fiesta y después viene Santa Marina en Moral. Aunque san Felipe no se celebra el día 3 mayo, yo creo que la pusieron el día primero porque es fiesta nacional; también fue por Felipe Blanco, que cantaba la misa e iba mucho a misa él; que yo recuerde era el que más se involucraba en la fiesta. También el tío Felipe Luengo.

Ricardo Perdigón Pascual.- La más significativa, la que más recuerdo, es la primera del emigrante, agosto de 1980, porque vino mucha gente.

María Jesús Nieto Miguel.- La del primero de mayo es mi favorita, por ser primavera. Con la iglesia llena de ramos de flores, los días ya son más largos y todo resulta más alegre. Por eso la disfruto más y me gusta mucho.

¿Con qué grado de intensidad las viviste, tanto en lo festivo, como en lo religioso?

¹El Ofertorio grande se celebra el primer domingo de octubre, en el tardío, cuando se habían acabado las faenas del verano.

²La ley de descanso dominical se aprobó en 1903, cuando Antonio Maura del partido Liberal-Conservador, era presidente del Consejo de Ministros. Durante los años que duró la Guerra Civil, en Abelón no había suficientes mozos para recoger la cosecha. Domingo Blanco de Pedro, tío de Belisario, pidió permiso por escrito en el Ayuntamiento para poder trabajar los domingos y la corporación municipal lo aprobó en acta.

Rosario Sastre Luengo.- Imagínate, siendo una chavalina, pues con todo el entusiasmo. A misa por la mañana y al rosario por la tarde. Estábamos deseando que llegara el baile. Ese día hubo hasta toros... ¡trajeron unos *churros* de la dehesa! Los vecinos llevaron los carros a la Capilla para hacer la plaza, nos subimos en ellos y a jalea a los valientes desde arriba. Vicente Pascual y García Cibanal hicieron el paseillo conduciendo el burro del ramal, montadas a la grupa del animal Marce Pascual y Pura Antón.

Belisario de Pedro Miguel.- Éramos muy fiesteros. A última hora, ya más grandes, las corríamos todas. Ibamos a san Pedro a comprar un cántaro y cerezas... Cuando se ponía el sol en Luelmo veníamos andando para casa, igual que habíamos ido. Al día siguiente al amanecer, a segar o a otras faenas del campo, muchas veces sin haberte acostado.

Atilano Miguel Romero.- Las vivía con intensidad cuando era joven, más que ahora. Lo religioso iba unido a lo festivo, sin misa no había fiesta. Primero la misa cantada, la cantaban todos muy bien. A la salida se bailaba la jota en la plaza, recuerdo a Teresa Silva, Martina, Rufina Villar, Juan Manuel Pablos,... Los mozos íbamos a tomar unos vinos y unos cacahuetes. A mí lo que más me gustaba de las fiestas era bailar pasodobles, desde siempre. Me gustaban todos, pero el más señalado era "*La Campanera*", que cantaba Joselito.

Ricardo Perdigón Pascual.- Las fiestas las viví con normalidad. No era yo muy devoto, pero tampoco muy bailón. Las del 1980 fueron un boom del despertar a un bienestar, ya pasada la transición. La gente venía de vacaciones y los del pueblo estábamos en plena faena estival, en la recogida de la cosecha. Durante esos días de fiesta dormíamos poco pero procurábamos no perdernos nada.

María Jesús Nieto Miguel.- Por la mañana, la emoción de vestirme con alguna prenda a estrenar que las madres compraban en Cardeñosa o Carbajal para ir a la misa, en la que me gusta participar cantando. Me encanta acompañar a la Virgen durante la procesión, luego la ofrenda y compartir con los amigos y vecinos el momento. Termina-

da la celebración religiosa, cuando yo era muchacha, corríamos para el salón porque había baile-vermut. ¡Imagínate lo feliz que soy yo con el baile! Lo he sido y lo seré siempre, me hace sentir joven. Los músicos tocaban en la misa, en la procesión y un rato antes de ir a comer, entonces venían "*Amador y sus muchachos*", "*Sol Naciente*", de Primi y sus hermanos, los de Moral, "*Los Pas*", "*Nirvana*",... La misa se celebraba a una hora más temprana y daba tiempo a bailar hasta la hora de comer.

¿Qué peculiaridades hacen distintas las fiestas de Abelón de otras?

Rosario Sastre Luengo.- Eran muy entrañables. Todos los domingos se hacía baile, aunque fuese tocando un lato, una botella de anís o una pandereta que, hombres y mujeres, tocaban por igual. Bailábamos en la plaza, en la Capilla o en el portal de la iglesia si llovía.

Belisario de Pedro Miguel.- No encuentro ninguna diferencia, salvo que en san Pedro hubiera más músicos, más fiesta. Un san Vicente (22 de enero) fuimos en bicicleta Catalina y yo a la Muga con una enorme helada. Esa fue la única vez que fuimos solos a una fiesta, a casa de unos primos.

Atilano Miguel Romero.- Se sentía la hermandad que había. Ibas a Fresnadillo, más de lo mismo y en Moral menos, pero también. En cambio, en Gáname no la había. Cuando hicieron el Centro, todos los sábados se hacía baile con el tocadiscos, venían a bailar de todos los pueblos de alrededor, sobre todo venían los de Moral y Fresnadillo. En esos bailes se formalizaron muchos matrimonios.

Ricardo Perdigón Pascual.- Las fiestas de tu pueblo siempre son las mejores, así lo vivíamos. La hermandad, el compartir con los amigos y vecinos, todo era más sincero, más cercano... Ahora que estoy en otro lado, siento el amor por mi tierra, mis orígenes están en Abelón.

María Jesús Nieto Miguel.- Las fiestas de cada pueblo tienen unas tradiciones, yo sé de las de Abelón. Aquí teníamos suerte porque todos los domingos teníamos baile. Recogíamos el tocadiscos en casa de Teresa, lue-

En el salón parroquial, o Centro, se llevaron a cabo diferentes actos culturales. Entre ellos son dignas de mención las representaciones teatrales que se llevaron a cabo en la década de los 60 (del pasado siglo), impulsadas por el cura don Celestino Rodríguez. Contaron en la dirección escénica con Pepe de Pedro y el señor cura, en un singular mano a mano. Una de las obras representada fue "La barca sin pescador", de Alejandro Casona, y en la representación participaron Jesús Miguel, Arturo y Virginia Sardón, Neli Silva, Clara de Pedro,... como componentes del elenco. Se representó también en Moral y se cobró un módico precio por la entrada. Las recaudaciones que se obtuvieron por las representaciones sirvieron para comprar un primer tocadiscos. En ese tocadiscos, con un altavoz puesto en el campanario, don Celestino, gran persona y muy humano, ponía música para todo el pueblo.

En los años 80, los jóvenes crearon la asociación cultural Amigos de Abelón. Sole y Nieves Miguel vendieron rifas en los cuatro pueblos vecinos, puerta a puerta, y con el dinero se compró un equipo de música, todo un lujo, pues el tocadiscos estaba muy cascado. El baile se dio por concluido a principios de los 90. Con la apertura de la discoteca Gnomos, en Bermillo, la gente dejó de acudir a Abelón. Fue una época muy bonita.

"FIESTA DEL EMIGRANTE" (AGOSTO DE 1980 Y 1981)



1.- Rufina Villar y Juan Manuel Pablos.

2.- De izquierda a derecha: don Segundo Sastre, Valentín Jiménez, Adela Santiago y Manolita Blanco, de mayordomas, y el cura don Rufino.

3.- Procesoión de la Virgen de san Vicente.

4.- De izquierda a derecha: Avelino Blanco, don Segundo Sastre y Vicente Pascual.

5.- De izquierda a derecha: Pedro García, Arturo Sardón y Vicente Pascual en cabalgaduras, realizando el paseíllo con reina y damas de honor (Elisa Figal, Ana Mari de Pedro y Menchi Rodríguez) a la grupa.

6.- Reina y damas de honor (Angelita Figal, Menchi Rodríguez y María Jesús Nieto) posando junto a la Virgen de San Vicente.

Fotografías: Archivo familiar Pascual-Silvo / Archivo familiar Blanco-Luengo.

go teníamos que esperar a que terminara el fútbol en la televisión para empezar a bailar. Venían de todos los pueblos, hasta de Villaseco del Pan ¡Había una movida en el salón! Bailábamos coreografías inventadas, no había Tiktok. Los chicos nos sacaban a bailar y les decíamos que sí o les dábamos calabazas. Los discos rayados por el uso y a última hora sonaban las lentas para bailar en pareja. Eran los años de la movida madrileña, sonaban los pasodobles y rumbas primero, luego el pop con “*Alaska y Dinarama*”, “*Leño*”, “*Status quo*”, “*Tequila*”, “*Los Pecos*”,... Qué bien lo pasábamos.

¿En qué aspecto se podían haber mejorado?

Rosario Sastre Luengo.- En mi caso, la mejora fue que hasta ese Ofertorio del año 1946 no había visto una verbena con esos músicos, pues se traía una charambita de Zamora. Chifla, redoblante y tamboril, eso ya nos ponía a bailar. Marché con 20 años de Abelón y no puedo hablar de las que vinieron después.

Belisario de Pedro Miguel.- Qué iba a mejorarse entonces, si no había de nada. Como mucho cuando íbamos a Moral a cenar a casa Agripina un huevo frito, no había *pa* más. La mejora era pasar de tocar el lato, a bailar con la charambita unos días al año.

Atilano Miguel Romero.- Entonces económicamente más mejoras no se podía, nos contentábamos con poco, pero éramos una piña y disfrutábamos de la fiesta todos juntos. Cuando yo era chaval, venían a tocar los hermanos de Juan Antonio Figal, eran los músicos de Villamor de la Ladre. César tocaba la dulzaina; su hijo Delfín, que era pequeño, tocaba el bombo y los platillos; y la Micaela, su hermana, tocaba el redoblante. Vinieron a las fiestas durante años. Más adelante siempre venía a las tres fiestas, san Felipe, el Ofertorio y san Martín, el grupo “*Amador y sus muchachos*”, que eran de Cibanal. El muchachico se quedaba dormido tocando la batería.

Ricardo Perdigón Pascual.- Las fiestas estuvieron fantásticas dentro de lo que tenían los organizadores, para mí, que andaba en los 16 años, fueron mis primeras fiestas con orquestas buenas. Avelino y Vicente se lo trabajaron muy bien, crearon la peña el Porrón y la mayoría de la gente respondió, comprando las camisetas blancas con el dibujo de un porrón en líneas rojas. Creo recordar que costaban quinientas pesetas. También hicieron pañuelos y papeletas para una rifa.

María Jesús Nieto Miguel.- Antes no había más dinero para festejos³. Las verbenas ahora empiezan muy tarde, los niños y los mayores a la una de la mañana ya están dormidos. Cuando yo empecé a ir con las amigas a la verbena me dejaban quedar hasta la primera sesión, que sería antes de la cena. Un san Martín me dejaron subir un rato a la segunda sesión porque nos llevó Atilano, el tío de Sole, tendríamos ya catorce años. Estabas deseando ser mayor para ir a la segunda sesión, era como lo de los dos rombos en la películas, solo para adultos.

Cuéntanos algo especial que recuerdes.

Rosario Sastre Luengo.- Recuerdo cuando fui mayordoma de la Virgen. Se nombraban el domingo de Carnaval dos para el año, yo lo fui con Teresa Miguel. El día que se nombraban las mayordomas se hacía baile y lo organizaban las entrantes. Había que buscar una tenada para hacerlo, pues era invierno. Las nuevas mayordomas se estrenaban el día de Pascua y acompañaban a la Virgen en cada fiesta. Salíamos a pedir por las casas en marzo y en agosto, los vecinos daban lo que podían, ¡hasta garbanzos! De estas colectas compramos un mantel para el altar mayor.

Belisario de Pedro Miguel.- Recuerdo que hicimos un poco de lumbre en la plaza cuando las fiestas de invierno y bailábamos alrededor. Me entró una *mojeña* en el oído y salté en voz alta: “*¡Me caguen Dios, ya me quemé!*” El cura que lo tenía detrás me puso la mano en el hombro y al girarme, ¡qué susto! No se podía blasfemar, te ponían una multa y a rezar dos padres nuestros, “*No pasa nada*”, me dijo. Era él quien estaba metido en el baile sin tener que estar allí, lo vigilaban todo. Un día fui a arar durante la misa de domingo, algún vecino o el que llevaba el cura al lado me vio, luego me llegó una carta a casa y tuve que presentarme ante el cura para una charleta.

Atilano Miguel Romero.- Sobre los 16 años, César, el de Villamor de la Ladre, me dijo delante de mi padre: “*Si te llegas a casar, te voy a tocar gratis en la boda*”. “*Pues no sé si tú vendrás*”, le contesté yo.

Ricardo Perdigón Pascual.- En esas fiestas (1980) trajeron una vaquilla, que acabó saltando la pared del cortino de Tito y se piró. Apareció días después en Fresnadillo. Pero de lo que más me acuerdo es de los dos Pedros en la plaza. El de Lines cogía la vaquilla por la cabeza y la tumbaba. Pedro Miguel intentaba torearla y como en las películas de Chaplín, la vaquilla embistió en el lado contrario al trapo, Pedro al suelo, rápido se levantó, cambió de lado la muleta y la vaquilla volvió a embestir en la pierna que no había trapo, otra vez Pedro por el suelo.

En las fiestas, a mitad de verbena, los mozos y mozas, siempre hacíamos chocolate. Emilio Miguel recuerda que, con su primo Manuel Holgado hicieron en el año 1980 unos sesenta litros acompañados de los típicos bizcochos comprados en el bar de Teresa Silva. Para dar vuelta al chocolate usábamos una pala de pocilga.

María Jesús Nieto Miguel.- Recuerdo el año que vino “*Nirvana*” en san Felipe, estaríamos en octavo curso de EGB. Hice carteles con la verbena de Abelón y los puse en todos los pupitres del aula para que lo supieran mis compañeros. Cuando entró don Felipe, el maestro, empezó: “*Ya están, ya están, mucha juerga. Y luego que me lo expliquen otra vez*”.

³Alonso Miguel fue el primer alcalde que empezó a dejar presupuesto para las fiestas y contaba con los mozos para hacerlas.

LA ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE ABELÓN

Alfonso Sastre



Fotogr. MSF.

La Asociación

Este edificio, en principio, fue concebido en 1957 con el fin de albergar una escuela. Esta no llegó a ser utilizada como tal y en el año 2010 fue reestructurada para acoger a la Asociación, siendo inaugurada el día 1º de mayo del mismo año.

Durante todo el año permanece abierta dos tardes a la semana unas horas, para que todo aquel que lo crea conveniente pueda pasar allí un rato de asueto y distracción jugando a las cartas u otras labores.

Dispone de una pequeña biblioteca para que el aficionado a la lectura pueda hacer uso de los libros existentes, disponibles para ser llevados a casa previo registro pertinente tanto de salida como de entrada.

La Asociación cuenta de una apreciable cantidad de fotografías, mayormente de temática local, las cuales constituyen un valioso documento. En ellas podemos encontrar las fuentes, pozos, puentes e infinidad de peñas, todo ello reseñado con sus nombres correspondientes, y también las iglesias de Sayago. Además, cuenta con documentos fotográficos de la romería de la Virgen de san Vicente y de la semana cultural.

El local dispone de los enseres necesarios para que la Asociación pueda llevar a cabo cursos formativos de la más variada índole.

Se puede disfrutar en ella de la calefacción en invierno y del frescor que proporcionan sus ventiladores en verano. Animamos a todo aquel que no la conozca pase a visitarla, seguro que no quedará defraudado.

Semana cultural

La semana cultural la organiza la Asociación en el mes de agosto. A grandes rasgos, indicaremos los actos que se vienen desarrollando cada uno de los ocho días de duración de la misma. Como norma general, cada año se repiten los actos en mayor o menor medida.

El día grande de la semana cultural se lleva a cabo con la celebración de una misa castellana cantada por un coro especializado en dichos eventos. Al finalizar la misa se hace una procesión representada por la Virgen santa María de Abelón, único día que la citada imagen sale de la iglesia, amenizada con buenos repiques de campana. La mañana es proclive para que las señoras luzcan sus mantones de Manila, todo un honor para esta fiesta instituida en el año 2004.

A continuación, la Asociación tiene la gentileza de invitar a todo el pueblo a la degustación de refrescos y tapas variadas, donde se contempla gran aliciente y contento por parte de los concurrentes.

En alguna ocasión se ha procedido a efectuar un “rastreo cultural”, consistente, como su nombre indica, en seguir una serie de pistas escondidas en diferentes lugares y buscar preguntas relacionadas con asuntos que atañen al pueblo, teniendo que moverse los grupos formados de un lugar a otro, para poder comprobar y responder las citadas preguntas, (especie de gymcana). Este proceder resulta entretenido y muy atractivo, pues si bien no existe premio para el grupo ganador, estos se pican un poco para intentar ser los primeros en finalizar la prueba y llevarse al menos, los honores.

Durante dos días de esta semana cultural se lleva a cabo un campeonato de cartas (tute y brisca). Los ganadores son obsequiados con un pequeño trofeo.



Fotografías: Manolo Salmerón.



De izquierda a derecha: Encarnita Bajo, Tere Luengo, Mari Tere Blanco, Catalina Ríos y Angelita Montes. Fotogr. Archivo familiar Blanco Luengo.



Durante estos dos días, la Asociación invita a café y pastas a todos los participantes y resto de personal que tiene a bien acercarse por el lugar.

Una de las tardes, desde su institución, se puede recrear la vista contemplando la exposición con los trabajos que las señoras de Abelón han hecho en sus ratos de ocio, resultando unas labores extraordinarias y dignas de ser expuestas. En esta exposición tiene cabida cualquier prenda, artilugio o instrumento que quieran exponer.

Otro día tiene lugar el concurso de tortillas de patata, tartas y postres, en el que generosamente participa y colabora todo aquel que lo cree conveniente. Para ello, hay nombrado un jurado encargado de la calificación de los productos presentados. Una vez probada por el jurado, la comida es degustada por el público asistente. Son dos los trofeos en liza, uno para cada una de las especialidades (tortillas y tartas-postres).

Otra tarde es empleada para divertirse con los juegos autóctonos (tabas, castro, truco, avión, peonza, etc.), rememorando tiempos pasados.

En la plaza de la Capilla se organiza una demostración de bailes tradicionales por parte por los alumnos del curso que se viene desarrollando durante todo el año instruido por una monitora. Para este evento, siempre se invita a otro grupo de baile de pueblos aledaños.

La última tarde, se organiza una serie de juegos para los más pequeños, siendo obsequiados estos con una medalla que cuelgan de su cuello con mucho orgullo. Como remate final, se hace entrega de los trofeos a los merecedores de los mismos durante la semana y se invita a una chocolatada con bizcochos a los peques y resto de concurrentes.

La Virgen Santa María de Abelón en el portal de la iglesia, una vez terminada la procesión. Fotogr. MSF.



Fotografía: MSF.

Bar restaurante Tito

“Si tienes previsto visitar Abelón, no olvides pasar por el bar restaurante Tito, no te defraudará...”

EL SÍMBOLO GERMEN DE VIDA PRESENTE EN VIVIENDAS DE ABELÓN

Manolo Salmerón



Esta vivienda estuvo ubicada en la calle Moradores. Fotogr. MSF.



En la parte superior del esgrafiado se puede apreciar el símbolo germen de vida por partida triple. Fotogr. MSF.

Recuperamos del olvido una original rareza que tuvo a bien ser realizada en Abelón. Ignoramos la causa que motivó a su ejecutor llevar a cabo semejante esgrafiado¹ y si fue o no consciente del significado de los dibujos simbólicos que incorporó a su *“particular creación”*. Ateniéndonos a lo que pudimos apreciar, lo cierto es que dicho estado enmarcó durante décadas los vanos de la puerta y ventana de una casa de la calle Moradores². La entrada de la vivienda presentaba, como marco, dilatadas franjas de yeso pintadas de blanco con cal. En su única ventana, el autor respetó el marco de granito y a su alrededor, sobre una capa de yeso pintada de cal blanca, creó una envoltura con trazados paralelos, en los laterales y parte inferior, y remató con un arco la parte superior. Con una fina franja de tonalidad oscura resaltó todo el conjunto, al estar incorporada muy próxima a los bordes de la imagen. **Lo que despertó nuestro interés**, fueron los símbolos del **germen de vida** que aparecían esgrafiados en ella. Ubicados en el espacio que conformaba el arco, estos símbolos se erigían en protagonistas absolu-

tos de todo el conjunto. En línea, tres era los símbolos representados: uno central, de mayor dimensión, y uno a cada costado, de menor tamaño.

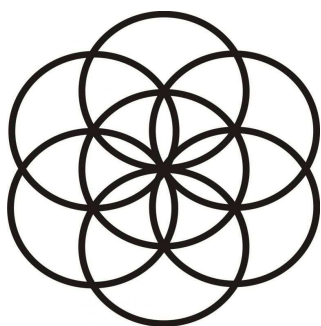
No hemos sido los únicos a los que ha interesado la simbología de la ventana de esta vivienda de la calle Moradores. El libro *“Arquitectura popular sayaguesa”*, de Arsenio Dacosta, publicado en agosto del año 2000, en su página 87 muestra una fotografía con las tres representaciones de la simbología del **germen de vida**. A la fotografía le acompaña un pie de foto con el siguiente texto: *“Esgrafiado (Abelón). El arquitecto popular carece de prejuicios estéticos a la hora de abordar una obra, lo que no significa que no se preocupe por los efectos y acabado de la misma”*. Este hermoso comentario de Arsenio Dacosta ponía en valor y ensalzaba los esgrafiados de la fachada de la casa de la calle Moradores.

Sumándose a la anterior, en la travesía de la calle el Barco, en la que fue vivienda de Domingo Blanco, hemos podido constatar la existencia en

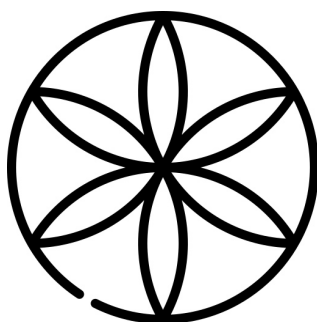
¹Esgrafiado es una técnica ornamental arquitectónica utilizada para la decoración en el enlucido y revestimiento de muros, tanto en el exterior como en el interior de edificios. El término, de origen italiano, se aplica tanto a la acción artesana como al producto resultante. *Wikipedia*.

²Actualmente, este tramo de calzada no tiene placa en la que figure su nombre como calle Moradores, qué es el que le corresponde.

GEOMETRÍA SAGRADA



Semilla de vida.



Germen de vida.

el dintel de la única ventana que luce su fachada, de tres grabados del germen de vida con las iniciales J y B. Ello hace pensar que su autor fue un miembro de la familia llamado José. Las dimensiones y posición de las hojas son semejantes al dibujo central del germen de vida que lució en la calle Moradores, lo que evidencia que son coetáneos. Por lo cual cabe preguntarse: ¿quién copió a quién? Es difícil posicionarse, si bien hay que alegar que el trabajo decorativo que se realizó en Moradores es más complejo y requirió de mano de obra profesional.

Explicación de los símbolos

Muy someramente, después de lo expuesto, recogemos información de diversas fuentes que nos explicita y le da sentido al interés que despertó en nosotros el encuentro con estos símbolos:



Francisco Bernabé Diego, *Kiko el Gordo*. Fotogr.: Archivo familiar de Román Martín.

Geometría sagrada.- La expresión **geometría sagrada** hace referencia al conjunto de formas y patrones geométricos que se encuentran presentes en la naturaleza. Son utilizados en el diseño de ciertos sitios considerados sagrados, como iglesias, catedrales y mezquitas. A estas formas y patrones geométricos se les atribuyen propiedades simbólicas y esotéricas.

Germen de vida.- El **germen de vida** está compuesto por seis pétalos, formados por la intersección entre las seis *vesicas piscis* (vejiga de pez, en latín) y está ubicado en el centro de la **semilla de vida**. Su energía es muy positiva y sanadora. Este símbolo representa la dualidad en todas las cosas. El símbolo conocido como **germen de vida** es un patrón geométrico que representa el inicio de toda creación. Este símbolo se relaciona con la idea de que todo en el universo surge de un orden divino y armónico

La rama familiar Bernabé Diego

En la manzana de viviendas que engloba la casa de la calle Moradores se asentó la rama familiar Bernabé Diego. Todo hace suponer que en este espacio se llevaron a cabo diversas partijas, las cuales delimitaron varios ámbitos habitacionales, siendo uno de ellos la morada que nos ocupa.

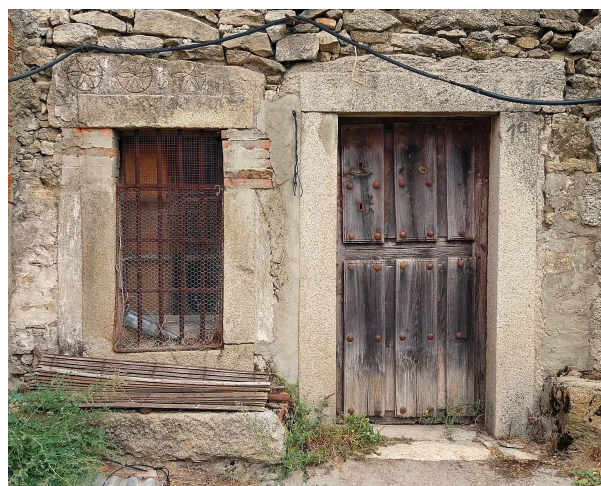
Nuestra investigación nos ha aportado que el matrimonio formado por Manuel Bernabé de Pedro y Josefa Diego Almendral tuvo varios hijos. De ellos, nos centraremos en Francisco Bernabé Diego, *Kiko el Gordo* (1882/1960), porque es este quién le da continuidad a nuestra historia. Francisco fue el propietario de esta vivienda y en su juventud, como otros muchos sayagueses, emigró a América con el fin de mejorar su situación económica. Inicialmente marchó a Brasil, según el testimonio que nos han facilitado, y después recaló en Buenos Aires (Argentina), así lo comentaba él en el seno familiar. Es más que probable que lo hiciera en uno de los movimientos migratorios que se originaron en la década de 1890. Contrajo matrimonio con Vicenta Garrote Blanco (1889/1965) y, como no alumbraron descendientes, adoptaron, con dos años de edad, a su sobrino Paco Martín Bernabé.

La situación de bonanza económica en la que se hallaba este matrimonio, gracias al trabajo que Francisco realizó en el extranjero, les permitió construir una nueva vivienda en la calle El Barco en el año 1923 (se encuentra grabado en el dintel de la puerta de entrada a la vivienda).

De Francisco nos cuentan que se sentaba plácidamente en el umbral de su casa de la calle El Barco acompañado de un botijo con agua fresca. Vestía un blusón, prenda larga y holgada, debajo del cual ocultaba las pipas de calabaza que daba a los chavales



Dintel de la ventana con tres símbolos grabados del germen de vida. Fotogr. MSF.



Fachada de la vivienda de Domingo Blanco. Fotogr. MSF.

que mandaba a por agua a la fuente. A la vuelta, los compensaba con un puñado de pipas.

El año 1951 el pueblo de Abelón compró la cuarta parte de la Dehesa de la Albañeza, Francisco no mostró el menor interés en la compra de parcelas, sin embargo, prestó dinero a varios abeloneses para que pudieran acceder a ellas. Esta acción de prestamista la llevó a cabo con algunos otros que le requirieron tal servicio. Su aspecto evidenciaba un hombre tranquilo y servicial.

A comienzos del siglo XX, Francisco Bernabé Diego vendió la casa de la calle Moradores, a Marcelino Luengo. Por herencia, su hija Teresa Luengo Martín pasó a ser la siguiente propietaria y, después, la heredó su hija Felicidad Blanco Luengo, quién la vendió el año 2016 a Antonio Gascón y a Pilar Arteaga. Este matrimonio, en su lugar, edificó una nueva vivienda en el año 2018.

La rama familiar Blanco de Pedro

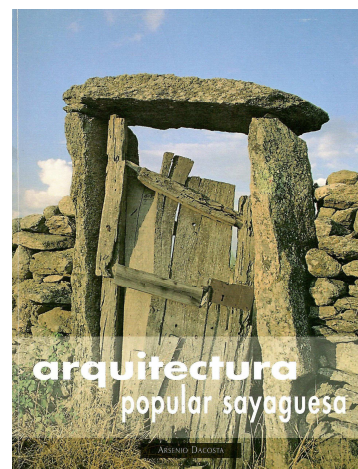
En el ramal final de la calle el Barco hay vivienda con grabados en el dintel de su ventana, en ella se asentó la rama familiar Blanco de Pedro. En el pueblo se la conoce como la casa de Domingo Blanco. Los hijos de este, José y Segundo, la vendieron a Román Martín. La investigación que hemos realizado nos ha llevado hasta el abuelo de Domingo, José Blanco, casado con Valentina Garrote. Un hijo de José, Manuel Blanco Garrote, contrajo matrimonio con Antonia de Pedro Garrote. Este matrimonio alumbró tres hijos, Domingo, Tránsito y José Blanco de Pedro. Centraremos nuestra atención en los dos miembros de la misma familia llamados José, abuelo y nieto, porque en el dintel en el que están grabados

los símbolos, como hemos dicho antes, aparecen una J y una B. Surge la pregunta: ¿Quién de ellos lo ejecutó el abuelo o el nieto? No tenemos ninguna fuente de información que pueda responder acertadamente a ello.

Añadimos que José Blanco de Pedro (1884/1969) contrajo matrimonio con Clara Miguel Pascual. Posteriormente, enviudó y llevó a cabo unas segundas nupcias con Basilisa Miguel Pascual (1899/24-12-1996). Su residencia la fijó en la calle San Sebastián.

Comentario final

Es difícil adelantar cualquier hipótesis acerca de como recaló en Abelón el símbolo germen de vida. Ahora bien, no resulta atrevido pensar que el origen de ello pudiera haber sido promovido por un abelonés viajero, curioso y perspicaz. No deja de ser una posibilidad.



Portada del libro "Arquitectura popular sayaguesa", de Arsenio Dacosta.

Nota.— En la redacción del presente artículo he contado con el apoyo informativo que me han facilitado Encarnita Bajo, Mari Tere Blanco, Miguel Blanco, Conchi Diego, Antonio Gascón, Román Martín, Milagros Rodríguez, Isaac Santiago, Alfonso Sastre y Nieves Miguel en la investigación de la ramas familiares Bernabé Diego y Blanco.

IN MEMORIA DE PEPE

Jose Luis de Pedro

Quiero rememorar a mi padre José de Pedro Nicolás. Él, junto a mi madre, Esther Sastre Luengo nos enseñó a mis hermanos y a mí los valores que han de tenerse en cuenta en la vida. Llevo grabados en mi mente y en mi corazón sus enseñanzas, sus cuidados, sus sacrificios, sus renunciaciones y sus actuaciones, que fueron complicadas por los momentos que les tocó vivir.

Nuestro Pepe, al que así llamaban, nació en la diáspora, en Irún (Guipúzcoa) el 1-11-1922— A pesar de haber nacido lejos de Abelón puede considerarse un abelonés de pro, un personaje que ha influido en el devenir del pueblo, en sus acontecimientos. Por ello quiero reivindicar, actualizar su memoria y de alguna manera hacerle un homenaje, se lo merece. Muchos son los que deben agradecer lo que hizo y enseñó.

Sus padres fueron abeloneses: Severiano de Pedro Cabezas de los “*Fanegos*” y Antonia Nicolás Cabezas, nacidos en los postreros años del siglo XIX. Severiano fue carabinero, tenía buena capacidad intelectual y escribía bien. Fue destinado al País Vasco, donde nacieron Pepe, Ernesto y Alfonso.

Allí vivían felices. Pepe llegó a cursar dos años de bachillerato mientras sus hermanos iban a la escuela. Formó parte del equipo de cadetes del Real Unión de Irún con éxito. Este equipo creó con otros nueve el Campeonato Nacional de la Liga de Fútbol de España. Se fundó en 1915 y tiene cuatro copas del Rey. Pepe jugó de delantero.

Una de las cosas que le gustaba a mi padre era ir a la estación del tren de Irún para ver pasar los vagones cargados de naranjas para Francia y de otras mercancías venidas de Francia hacia España.

Al llegar el año 1936, la vida de esta familia se truncó a causa de la Guerra Civil Española. Pepe tenía entonces quince años. Severiano permaneció en el frente y en 1937, cuando cayó el País Vasco en manos del Frente Nacional, la familia formada por Antonia y Pepe (Ernesto y Alfonso estaban en el pueblo) se desplazaron a Francia. Al intentar entrar en el tren las cosas se complicaron para Pepe, pues el revisor no le dejaba pasar por más que le insistiera. Viendo que no le quedaba



Pepe a la edad de 17 años. Foto realizada en Barcelona.
Fotogr. Archivo familiar De Pedro.

otra, mi padre con quince años sacó una pistola que llevaba escondida y la puso sobre el pecho del revisor diciéndole: “¿Y ahora puedo subir?”. El revisor se puso pálido y respondió: “¡Pasa, pasa!”. En Francia permanecieron algún tiempo y mi abuela entre preocupada y sorprendida le decía a mi padre: “Pero, ¿cómo no nos entenderán con lo clarito que hablamos!”. De Francia no sé cómo se trasladaron a Cataluña, concretamente al área metropolitana de Barcelona. Dicha área contaba con un campo de fútbol que el Ayuntamiento utilizó para sembrar patatas. Allí estuvieron hasta que finalizó la guerra en 1939 y pudieron regresar a Abelón, donde se reencontraron con Severiano que estuvo prisionero en un campo de concentración de Torre-molinos, Málaga. Mi padre tenía entonces 17 años.

Ignoro cómo fue el regreso desde Cataluña a Abelón de mi padre y abuela porque no tenían más que lo puesto. Tengo entendido que mi abuela utilizó como moneda de cambio sus joyas, pues el dinero republicano no les servía de nada. Todavía la familia conserva algunos billetes de entonces. Al llegar a Abelón los acogieron en casa de los “*Fanegos*”. Después se trasladaron a vivir a una casa ubicada en la calle el Barco, propiedad del padre de Antonia. Severiano debió alquilarla por un tiempo al precio de 45 pesetas anuales y, el 14

de marzo de 1952, Severiano se la compró por 1.060 pesetas. En esta casa nació el 8/2/1944 el hermano pequeño de Pepe, 22 años menor que él, Luis de Pedro Nicolás, que es poseedor de una de las colecciones más importantes del mundo de máquinas de coser antiguas y que fue protagonista del anterior número de esta revista.

Sobre cómo llegó mi abuelo al pueblo no lo sé muy bien. Supongo que sería a finales de 1939. En el pueblo tanto Severiano como Pepe quedaron señalados como rojos. Los familiares les dejaron algunas tierras y otras que cedía el Ayuntamiento anualmente, procedentes del rescoldo del sistema económico comunitario, amén de la leña y pastos para los ganados. También tuvieron un huerto y tiraron hacia adelante. Al parecer en esos tiempos mi abuelo se apañaba con una vaca y un burro para arar, acarrear y demás, cosa insólita donde las haya porque es muy complicado uncir al yugo dos animales distintos, e intentaba con poco éxito enseñar a mi padre las labores agrícolas.

Pepe, en plena juventud, se encontraba como cabra en un garaje pues no había mamado la agricultura ni la ganadería y tampoco le gustaban. Sí que tenía, en cambio, una alta capacidad intelectual aderezada por su abundante lectura. Por las noches se reunía con otros jóvenes y, en casa de don Segundo, leían periódicos a la luz de las gamonitas que son unas plantas (como de metro y pico de largas) que, una vez secas, arden poco a poco y dan alguna luz y comentaban los avatares políticos y dimes y diretes del pueblo. Esto me lo contó Angelita Sastre, hija del maestro don Segundo. También frecuentaba el bar del señor "Roncado" (Conrado en realidad), que es hoy el bar Tito; el de Ciriaco, bar que antes estaba frente a la escuela y luego hizo nuevo al lado de la iglesia; y el de mi tía Carmen Sastre, que era más bien tienda de coloniales y estanco, conseguido gracias a la solicitud que hizo mi padre al Gobernador Civil de turno en nombre de mi tío Alfonso Domínguez.

En otra ocasión, a un hombre de Moral que no tenía oficio ni beneficio, gracias a la petición de mi padre dirigida al rey don Juan Carlos I, le consiguió una pensión.

En 1952 se casó con Esther Sastre, hija de Atilano Sastre y Laura Luengo y nací yo en una dependencia adyacente a la que vivían mis abuelos maternos.

Como Pepe no se sentía a gusto, por 1955 decidió irse a trabajar de tractorista a Sariñana, en una finca de Peleagonzalo, pueblo cercano a Toro. El sueldo en metálico era escaso, se complementaba con unos sacos de harina, uno de azúcar y el usufructo de una casa. Aquello duró poco porque mi



Pepe, su esposa Esther y José Luis, el primogénito. Foto realizada en Avilés, año 1956. Fotogr. Archivo familiar De Pedro.

padre discutió con el amo por cuestiones políticas y se quedó sin ocupación.

Volvimos al pueblo y por 1956 encontró trabajo de gruista en la empresa siderúrgica de Ensidesa de Avilés. Allí éramos felices y en 1957 nació mi hermano Carlos mientras a mí me llevaron a Mieres con mis tíos Ernesto y Conchita.

Pero otra vez la diosa fortuna se cebó con Pepe, al que le diagnosticaron la enfermedad de pleuritis. El médico le recomendó ir a un clima seco y por 1959 regresamos al pueblo. Mis padres tuvieron que dedicarse a cultivar la tierra, un huerto y cuidar una cabra, un cerdo y poco más, en alguna ocasión tuvimos conejos. Por los años 60, (con exactitud no sé la fecha), ocurrió que el secretario de la Hermandad que luego se llamó Cámara Agraria murió en extrañas circunstancias. Mi padre quería el puesto y otra persona del pueblo también. Por instancias de las máximas autoridades de la provincia, convocaron a mi padre y a la otra persona a un examen en Zamora. Recuerdo aun tres de las diez preguntas que les hicieron. Mi padre sacó un 8 sobre 10 y le dieron el puesto y, poco a poco, fue adquiriendo experiencia. Lo hizo tan bien que consiguió la titularidad y varios premios por su trabajo a nivel provincial y nacional. Cada vez le iban dando más secretarías de pueblos cercanos amén de Fresnadillo y Abelón, como Villadepera,



En el centro y de pie el matrimonio (Pepe y Esther) y de izquierda a derecha: Carlos, José Luis y al otro lado Jesús y Esther. Abajo: Ana y Laura. Fotogr. Archivo familiar De Pedro.

La directiva de la Caja Rural de Zamora contactó con él y llegaron a un acuerdo para que trabajara con ellos. Podría decirse que fue cofundador de esta entidad, le ofrecieron hacerle fijo y construirle una casa para él con su respectiva oficina bancaria y que dejara la Cámara Agraria. A esto se negó, pues a él le gustaba su trabajo de secretario, por lo que combinó ambos trabajos. Compró coche para desplazarse a los pueblos a los que iba en fechas predeterminadas a realizar su trabajo.

Con frecuencia hizo de taxista, pues nadie más tenía coche en el pueblo, para llevar a algún enfermo al hospital o cualquier otra gestión. Eso sí, él no cobraba nada por eso ni por cualquier otra burocracia, tuviera o no que ver con su trabajo. También atendía a la gente en su casa fuera la hora de comer, cenar, echar la siesta,... sin poner mala cara nunca.

Por 1963 estuvo de párroco en Abelón don Gregorio Asensio, del que fui monaguillo. Este se puso de acuerdo con mi padre y entre ambos idearon hacer un Centro Parroquial. El secretario del Ayuntamiento se opuso, pero ocurrió que la Parroquia cedió el terreno del antiguo cementerio situado al lado de la iglesia. La gente del pueblo dio vigas, tablas, arrastró piedras y mi padre se encargó de escribir y pedir dinero en metálico a los que estaban en la diáspora. Ricardo Arteaga "el Trucha", albañil que residía en el pueblo, realizó la obra ayudado por sus hijos y la acabaron en 1965, como reza en el dintel de la puerta de entrada del edificio.

Los chavales también colaboramos, fuimos los que llevamos un cajón de sepulturero que tenía cuatro palos que hacían de asas, a modo de andas, y dos puertas que se cerraban por arriba para tapar el contenido. Ahí metimos los huesos del viejo camposanto y los dejamos en el nuevo, tal y como nos había dicho el cura.

Desde entonces, este edificio se usó para ensayar obras de teatro de las Pepe era el director. Los mozos del pueblo se apuntaban para participar, una de las obras representadas fue, creo recordar, *"Las sandalias del pescador"*. Tuvieron éxito en Abelón y alrededores. El centro se utilizó también como teleclub y, por mediación de Pepe, se consiguió una televisión en la que los jóvenes y demás íbamos a ver series, concursos, películas... pues en nuestras casas no había televisores. Los domingos había baile gracias a la música de un tocadiscos que ponía Conchi *"la Cartera"*. El local se utilizaba también para charlas, conferencias, reuniones, etc., tal y como hoy se sigue haciendo.

También Pepe preparó a muchos jóvenes para hacer el examen de ingreso a la policía, guardia civil, etc. Alguno lo recuerda con nitidez y me consta que le están agradecidos.

Carlos de Pedro, el hijo de Manuel de Pedro, me ha recordado que enseñó a los jóvenes del pueblo a jugar al mus, juego que tan bien había aprendido en el País Vasco.

El 1-11-1987 mi padre se jubiló con 65 años. Antes de su jubilación, mis padres había comprado un piso en Zamora y allí se iban a vivir durante el invierno. Durante el verano se quedaban en el pueblo, pues en los años cercanos a su jubilación se habían hecho una casa nueva en la calle el Barco, en lo que fue la casa de mis abuelos maternos, que había recibido en herencia mi madre.

El pueblo también le debe a Pepe la construcción de pequeños puentes y caminos de Abelón en la zona de abajo del Fenal y de otros lugares de los que ahora no recuerdo el nombre, pidiendo subvenciones a lo que supongo sería la Diputación.

Esther, con 80 años, murió el 9 -VIII- 2012 en el Hospital de Zamora a causa de un cáncer de páncreas que acabó con su vida en poco tiempo. Hasta entonces había cuidado con primor de Pepe, quien en 1996 sufrió un ictus que lo dejó hemipléjico de toda la parte derecha del cuerpo y con una afasia casi absoluta.

Dicen que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. Este es el caso de Esther, muy apreciada por todos, que siempre llevó adelante la familia a pesar de todas las dificultades.

Mi padre murió el 19-1-2017 con 94 años. Sus hijos estuvimos con él en su lecho de muerte, esa noche cenó normal y charlamos animadamente y de madrugada se nos fue.

Los hijos de Pepe y Esther somos: José Luis, Carlos, Laura, Jesús, Ana y Esther.

Por todo lo dicho quiero reivindicar, poner en valor y honrar a mi padre que tanto hizo por el pueblo de Abelón. Tuvo de todo, años duros y años felices, más de los primeros que de los segundos, pues estuvo sus últimos 20 años postrado en una silla de ruedas sin apenas poderse mover y teniendo que renunciar a casi todo.



Hogar de la primitiva casa de la calle el Barco nº 22, heredada por Esther Sastre. En la imagen aparecen las llaves¹ colgadas del cañón de la chimenea donde se colgaba el caldero para cocer las morcillas u otros alimentos.

En este hogar, al calorcito de la lumbre, la madre de Esther, en barreños de Pereruela, ponía leche con algo de cuajo para hacer quesos de cabra. Esther, una de los 11 hijos de la familia, aprendió de forma excelente a hacer queso, requesón, calostros, morcillas, embutidos, hornazo, farinato, sobrasada... *Fotogr. MRS.*

Si al leer estas páginas alguno lo recuerda con cariño u otros se enteran de lo que enseñó, vivió o hizo por este pueblo, doy por bien empleado mi tiempo en contaros este relato que es veraz, salvo que por error pueda haber algún dato inexacto.

¹Cadena de hierro, pendiente en el cañón de la chimenea, con un gancho en el extremo inferior para colgar el caldero, y otro a poca distancia para subirlo o bajarlo.



II Encuentro cultural sayagués

En Tamame, el pasado 19 de abril, tuvo lugar el II Encuentro cultural sayagués. La jornada se inició a las 10 de la mañana con una amplia participación de asistentes y con un mismo punto en común: la exposición del estado actual de nuestra cultura y la forma de concretar un cuerpo organizativo que la sustente. Se generó un amplio debate en el que los agentes presentes, autoridades, escritores, etc. expusieron sus diferentes puntos de vista y experiencias. Al final del encuentro se creyó oportuno la elaboración de un documento que marcara las bases de este motivador proyecto y la redacción de una memoria del encuentro.

DE PASTOREO POR EL ENTORNO DE ABELÓN

Rubén de Pedro - Manolo Salmerón



Rebaño de ovejas churras. Fotogr. MSF.



El fiel guardián del rebaño. Fotogr. MSF.

El origen del pastoreo

Según la Real Academia Española de la Lengua, la definición de pastoreo es la siguiente: «llevar los ganados al campo y cuidar de ellos mientras pascen». Por extensión, este método de crianza facilita al ganado su movilidad al aire libre y la posibilidad de que consuma la hierba de los campos.

El origen del pastoreo hay que situarlo en el inicio de la agricultura y de la ganadería. Fueron tribus nómadas las que domesticaron a las ovejas y cabras, antes de que ser humano se asentara permanentemente alrededor del año 7000 a. C. en zonas fértiles, lo cual permitió desarrollar el cultivo y la ganadería.

La raza churra

La oveja churra es una raza autóctona de la comunidad de Castilla y León. Se dedica tanto a la producción de leche, como al consumo de su carne.

La churra es una de las razas de ovejas más primitivas de la península. Pudiera ser que las migraciones de los pueblos centroeuropeos de la época prehistórica trajeran a la península ovejas. Los distintos cruces que se originaron posteriormente con los existentes dieron lugar a la raza churra.

A pesar de que durante muchos años ha pasado desapercibida por el auge de la raza merina, en las explotaciones de León y Castilla la Vieja siempre ha estado presente y ha sido apreciada por sus excelentes características.

Salida mañanera

Buen conocedor de la problemática descrita anteriormente, el escritor y periodista sayagués José Martín Barrigós nos manifestó, en mayo del 2024, la posibilidad de llevar a cabo una salida en la que se tuviera acceso a un rebaño de ovejas churras. Nuestro compañero Sito contactó con Esteban Pascual y Adela Santiago, dueños de un rebaño de esta raza de ovejas. Les transmitió la petición y aceptaron la propuesta. Acto seguido se acordó llevar a cabo una salida que cumpliera los objetivos previstos.

Un hermoso día de finales de mayo del pasado año fue el elegido para llevarla a cabo. En el lugar de encuentro acordado conocido como Juan Abelón hicimos acto de presencia los cinco convocados: Adela, nuestra guía, José Martín Barrigós y su compañera Meli, Sito y yo.

No muy lejos del lugar del encuentro, en un paraje cercano a la Cruz de Campo Redondo, se hallaba la majada, lugar donde las ovejas habían pasado la noche. Al llegar y después de aparcar los coches a la sombra, dedicamos unos momentos contemplativos al rebaño de ovejas churras. A continuación procedimos a mudar la majada, no muy lejos de la anterior ubicación, en previsión de que las ovejas a la vuelta, al declinar la tarde, tuvieran cama limpia.

Las ovejas, al verse libres, desde la Cruz de Campo Redondo iniciaron el siguiente recorrido: los Caste-

llares, la Llagonica y la Campanera. En este lugar cambiaron el sentido de la marcha y emprendieron el regreso hasta el siestil de Ganamino, donde pasaron el resto del día agrupadas a la sombra, en espera de la etapa final que las llevaría de vuelta a la majada. Durante la jornada, nosotros marchamos en pos del rebaño y el trayecto inicial lo hicimos por el camino de la Calzada para después hacerlo a través del campo vigilando la marcha del rebaño, con el cual nos topábamos con cierta frecuencia. Desde el siestil de Ganamino una vez cumplidos los objetivos, dimos por terminada la salida regresando a nuestros coches. Nos despedimos con el grato recuerdo del tiempo compartido fraternalmente.

Situación actual del pastoreo

Esta salida nos hizo reflexionar sobre la situación actual del pastoreo tradicional en Sayago y constatar el proceso de abandono que está sufriendo. Bien sea por jubilación o cansancio de sus hacedores, no consigue revitalizarse, y la falta de interés por parte de las nuevas generaciones no lo hace posible.

Además, existen otros motivos que inciden negativamente en que este se extinga:

1º.— Requiere trabajar los 365 días del año y hoy en día nadie quiere someterse a tal sujeción.

2º.— Esta zona de Sayago tiene, en el momento actual, una problemática con el lobo: sus continuos ataques al ganado ovino. Ello hace difícil llevar a cabo un pastoreo exento de sucesos inoportunos.

3º.— La carencia de mano de obra.

4º.— La falta de rentabilidad. En este sector están fijados los precios de compra de los insumos y de venta de los productos. Es decir, el ganadero está atado de pies y manos en cuanto a la decisión de poner precio a su producto, ya que lo fijan las grandes industrias, excepto si vende directamente al consumidor (pero esto sería otro tema a tratar).

5º.— La administración, en el momento actual, pone demasiadas trabas a este modelo de producción y también a todo aquel que quiere comenzar. La forma de vida ha cambiado drásticamente y es posible que desaparezca el oficio del pastor tradi-



Sito y Meli contemplando el avance del rebaño. Fotogr. MSF.



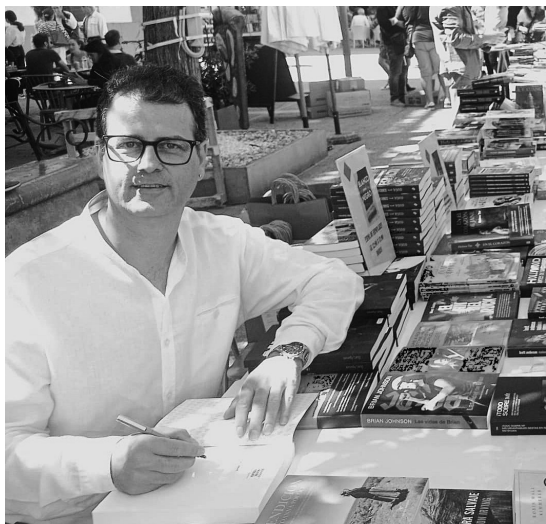
Meli, Sito Luengo, Manolo Salmerón y José Martín Barrigós. Fotogr. Adela Santiago.

cional a no ser que la administración se implique, tome cartas en el asunto y frene la deriva actual a la que está sometido el sector.

Reflexión final

En base a todo lo anteriormente expuesto, nos parece oportuno transcribir el siguiente texto de **José Manuel Gonzalo Pascual** extraído de su página “**Caminos Silenciosos**” (Facebook). Dice así: **“Hoy más que nunca hay que reivindicar la figura del pastor, pero no de forma folclórica, bucólica o literaria, sino por medio de la dignificación del oficio, con el apoyo decidido por parte de las instituciones y de la sociedad hacia su labor, tanto productiva como medioambiental. En este contexto, es urgente la creación de unas infraestructuras adecuadas, tanto en los puertos como en las dehesas del sur, que faciliten su trabajo, eviten el aislamiento, la marginalidad y les aseguren unas condiciones más dignas para ellos, en consonancia con los tiempos actuales”.**

Reseña del escritor Óscar L. Figueruelo



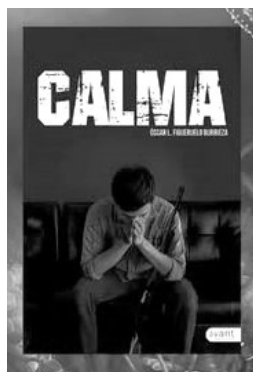
Fotogr. extraída de la página web <https://www.oscarfigueruelo.com/>

Oscar L. Figueruelo Burrieza escribe crónicas de opinión, preferentemente en el Diario de Ibiza, narrativas cortas, con las cuales ha cosechado numerosos premios, y ha publicado dos novelas en los años 2020 y 2022 ("**Calma**" y "**Blanco sobre negro**").

Su página web <https://www.oscarfigueruelo.com/> nos aporta los siguiente datos informativos: **«Óscar L. Figueruelo Burrieza nace en Almeida de Sayago (Zamora) en 1972 y desde enero de 2001 reside en Ibiza donde ejerce la profesión de maestro en Educación Primaria. Desde siempre mostró gran interés por las palabras, pues el lenguaje nos hace humanos. Ávido lector en cualquiera de las tres lenguas que usa en la docencia, piensa que los libros y la literatura ejercen una influencia inmejorable en las personas».**

Su primera novela tuvo una favorable acogida, así lo expresa en su página webs: **«Gracias a todas las personas que han contribuido de una forma u otra a situar mi novela CALMA entre las más vendidas de la editorial Avant en 2021, y la más vendida de un escritor novel desde siempre. Es una inyección de moral, con una gran carga de motivación y responsabilidad que obliga a mejorar, evitar errores pretéritos y crecer como autor para que lo venga sea mejor. Espero no defraudar».**

Estuvo presente en el I **Encuentro cultural sayagués** celebrado en Bermillo (segunda ronda), en marzo de 2024. Allí manifestó que se encontraba preparando una nueva novela, "**Estraperlo**", basada en uno de sus relatos, cuyo desarrollo tiene lugar en el ámbito sayagués.



«Era media tarde cuando sonó la campana pequeña del campanario anunciando el primer fallecimiento. El tiempo se paró durante unos segundos. Nos buscamos por la casa. Nos abrazamos. Mi mujer lloró. Sólo serían unos meses, unos meses. Pronto todo volvería a la calma».

Quedarse y morir. Huir y salvarse. La elección parece clara. Pero, ¿qué pasa cuando la existencia se convierte en la mayor de las condenas, en un peso imposible de llevar? Sin posibilidad de deshacer el camino andado ni de cambiar las decisiones. ¿Entonces qué?

CALMA

«Luz no supo quién se durmió antes, pero supuso que Rosario, pues ella estuvo todavía un buen rato dándole vueltas a la cabeza, procesando la información y pensando si habría sido en aquella pequeña habitación donde su hermano, siete años atrás, había bajado a los infiernos, pactado con el diablo, expiado sus pecados y vuelto para vivir con intensidad la prórroga que le había concedido. Se quedaría con la duda. Era mejor así. Y es que hay detalles que no merece la pena conocer».

Porque las cosas no son del color del cristal con que se miran, sino del color de los ojos de quien lo hace y de las palabras que usa para describirlo. Así, donde alguien percibe blanco o negro, tú ves gris.

BLANCO SOBRE NEGRO

El problemático avance del tiempo (II)

Al pueblo de Abelón

Pueblo mío vengo a verte,
a pasar contigo un día,
el alma se cae de pena
al ver tus casas vacías.

A mí me gustaría verte
con flores en las ventanas,
anunciando días de fiesta
el toque de tus campanas.

No quiero ver viejecitos,
sobre unas piedras sentados,
que aumentan más mi dolor
al ver sus caras asustados.

Déjame pueblo que llore,
quiero tus piedras besar,
¡ay! Abelón no te mueras,
de abandono y soledad.

Alfonso Sastre



Puerta de entrada de la que fue vivienda de Atilano Pascual, calle Huérfanas. *Fotogr. MSF.*



Portalada de la casa propiedad de la familia Perdigón Pascual. Camino Gáname. *Fotogr. MSF.*

